

# La música y sus efectos

Nelson Javier Berrío Granadas, Carlos Arturo Sánchez Aguilar  
Facultad de Educación - Licenciatura en Música

---

## Introducción

A través de la historia, la música ha cumplido un papel muy importante en el desarrollo de la humanidad, se le han atribuido poderes, efectos e influencia sobre el ser humano. Las diversas culturas se han dedicado a estudiar el fenómeno musical desde lo psicológico, espiritual, físico, social, ya que la música tiene la capacidad de inculcar en el hombre principios, valores, además de su poder curativo en los campos médico y psicológico, entre otros, sin dejar de mencionar que la música también genera, de acuerdo con los usos que se le den, efectos contrarios en el hombre.

En la actualidad, en la Corporación Universitaria Adventista, aunque se utiliza la música en sus diferentes quehaceres, y apoya la idea de que la música contiene poderes facilitadores de procesos espirituales, pedagógicos y sociológicos, son pocos los documentos que tratan este tema.

Un estado del arte marca un comienzo pertinente para nuevas investigaciones que documentan y mejoran procesos involucrados con la música en la Corporación y proponen nuevos retos en este aspecto.

Dentro de los procesos de investigación que la UNAC ha venido desarrollando, la Escuela de Música ha abierto sus puertas a nuevos temas investigativos que nacen de la necesidad de profundizar y ampliar conceptos, teorías y prácticas de la música.

Uno de los temas que han llamado la atención de los investigadores en este campo, es la influencia ejercida por la música en el ser humano. Este interés está anclado en querer responder preguntas como: ¿Qué efectos tienen los diferentes géneros musicales? ¿Por qué una persona reacciona de diferentes formas de acuerdo con la música que escucha? ¿Sirve la música como ayuda de los

diferentes procesos pedagógicos del hombre? ¿Influye la música en la relación personal con Dios? ¿Cuál es la influencia de la música en la salud? ¿Cómo facilita la música el trabajo con la discapacidad? ¿Qué efectos directos tiene la música en los procesos neurológicos del hombre? Estas inquietudes y otras más se han ido convirtiendo en el objeto de estudio de la Línea de Investigación Música y Ciencia (Musciencia), que se ha creado con el propósito de profundizar en este campo de la música aplicada.

#### Los efectos de la música

Desde la antigüedad se atribuyeron poderes especiales a la música. La Biblia menciona que cuando el rey Saúl era asediado por espíritus malignos mandaba por David para que tocara el arpa; y luego que David tocaba el arpa el rey se sentía aliviado y el mal espíritu se alejaba (1 Samuel 16:23). Platón y Aristóteles, en sus doctrinas del “ethos”, sostenían que la música podía ejercer una influencia positiva o negativa sobre los estados de ánimo y las pasiones del hombre.

La disciplina y profesión que se desarrollaron en Estados Unidos entre las dos guerras mundiales y que involucraron las creencias y tradiciones antiguas se denominaron musicoterapia. Músicos del país visitaron voluntariamente los hospitales de soldados heridos llevando música para ayudarles en su recuperación, con tan buenos resultados que fueron contratados.

En 1944 la Michigan State University creó el primer plan de estudios destinado al entrenamiento formal de musicoterapeutas, y en 1946 se dictó el primer curso académico teórico-práctico en la Universidad de Kansas y en otras instituciones de educación superior en los Estados Unidos. La aparición de los primeros musicoterapeutas promovieron en 1950 la National Association for Music Therapy (NAMT) y paralelamente se desarrolló en países como Reino Unido, Austria y Alemania.

La musicoterapia pasó por tres grandes etapas. En la primera se dio más importancia a la música que a la terapia; en la segunda se le dio más importancia a la terapia, y la música pasó a un segundo plano. En la tercera y actual etapa se ha mantenido un equilibrio entre las dos partes, logrando así un posicionamiento más trascendente en la medicina terapéutica.

Benenzón (1981, p. 13), un destacado exponente en este campo, define la musicoterapia desde dos puntos de vista: científico y terapéutico.

Desde el punto de vista científico: “La musicoterapia es una especialización científica que se ocupa del estudio e investigación del complejo sonido - ser humano, sea el sonido musical o no, tendiente a buscar los elementos diagnósticos y los métodos terapéuticos del mismo”.

Desde el punto de vista terapéutico: “La musicoterapia es una

disciplina paramédica, que utiliza el sonido, la música y el movimiento, para producir efectos regresivos y abrir canales de comunicación con el objetivo de emprender a través de ellos el proceso de entrenamiento y recuperación del paciente para la sociedad”.

“La musicoterapia como la aplicación científica del sonido, la música y el movimiento a través del entrenamiento de la escucha y la ejecución instrumental sonora, integrando así lo cognitivo, lo afectivo y lo motriz, desarrollando la conciencia y potenciando el proceso creativo, facilita la comunicación, promueve la expresión individual y favorece la integración grupal y social” (Instituto de Musicoterapia. “Música, arte y proceso”, Vitoria Gasteiz-España).

El creciente desarrollo de la musicoterapia a partir de la medicina y, posteriormente también de la psicología y la pedagogía musical, es el resultado de muchos años de experiencia; en la actualidad es una fuerza que impulsa de manera decisiva su avance. La musicoterapia cada vez se hace más fuerte como disciplina científica y está presente en más de 50 países, ejerciendo una actividad investigadora continua. En 1985 se celebró el 5º Congreso Mundial de Musicoterapia en Italia y se creó la Federación Mundial de Musicoterapia (WFMT), con el propósito de globalizar e integrar esta disciplina. En 1990 surge la Confederación Europea de Musicoterapia (EMTC), con

el propósito de contribuir y desarrollar directrices e intercambiar información entre los países.

En el caso específico del trabajo en Latinoamérica, países como Argentina, Brasil, Uruguay, Chile, Cuba y México se han destacado por un proceso académico e investigativo de muchos años de trabajo en la misma, con una perspectiva de crecimiento, con base en el número de programas académicos afines, la cantidad y la calidad de profesionales en el área. En 2004 se llevó a cabo el Primer Congreso Latinoamericano de Musicoterapia en Buenos Aires, Argentina, con más de 200 profesionales, de varios países del mundo, en el cual se plantearon más técnicas musicoterapéuticas e investigaciones que confirman cada vez más el efecto fisiológico, psicológico y emocional de esta disciplina, constituyéndose así en una de las más importantes tendencias actuales de la ciencia. Lamentablemente en algunos círculos académicos se ha asociado la musicoterapia con filosofías orientales y esto ha ocasionado la sospecha e intriga, en detrimento de su verdadero valor.

La pedagogía, con uno de los enfoques de esta disciplina que queremos abordar, promueve el tratamiento de diversos problemas mentales y de aprendizaje que sufren los niños y jóvenes en la actualidad, por medio del sonido, de la música clásica. Nuestro desafío como institución de educación superior consiste en profundizar en este tema

empleando métodos científicos que nos permitan encontrar suficiente evidencia sobre la correcta selección de la música, ya que en la actualidad la música popular atrapa a los jóvenes y los conduce cada vez y con mayor seguridad al desenfreno, al placer y a prácticas que destruyen la moral y los principios cristianos.

Dios en su sabiduría ya lo advirtió por medio del apóstol Pablo: “En los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque los hombres serán amadores de sí mismos, amadores del dinero, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a sus padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, incontinentes, fieros, aborrecedores de los que son buenos, traidores, protervos, hinchados de orgullo, amadores de los placeres, más bien que amadores de Dios...” (2 Timoteo 3: 1-5).

Estamos viviendo en esos últimos días, y la música que escuchamos en la actualidad parece fomentar esta caracterización social que describe el apóstol. ¿Cuán preparados nos encontramos para orientar a nuestros hijos, nuestros estudiantes, nuestros miembros de iglesia en los usos de la música? ¿Dejaremos que vayan adelante en el estudio y la aplicación de este tema los hijos de las tinieblas, cuando fuimos llamados a ser hijos de luz?

#### Bibliografía

Benenzón, Rolando. (1981). Manual de musicoterapia. Barcelona – Buenos Aires: Paidós Educador.

Biblioteca Electrónica. Fundamentos de esperanza. APIA. 2009.

Brenner de Aizenwaser, Vida. (1968). Musicoterapia vivencia estética y salud mental. Buenos Aires: Barry.

Burns, Jasony; Labbé, Elise. Los efectos de diversos tipos de música en la tensión mental. Yale University. USA. Recuperado de la base de datos Wilson.

Chichón Pascual, María Jesús. (1999). Música y salud: introducción a la musicoterapia II. Madrid: UNED.

Gallardo, Ángel. (2003). El efecto de la música en la salud. Diario-Periódico El Mediterráneo.

Gallardo, Rubén Darío. (1998) Musicoterapia y salud mental prevención, asistencia y rehabilitación. Argentina- Buenos Aires: Ediciones Universo.

Gómez, Arias. (2007, enero). Música y neurología. Neurología; Vol. 22. p. 39-45, 7 p. Recuperado de la base de datos Wilson.

Makoto, Iwanaga; Maki Ikeda y Tatsuya Iwaki. Los efectos de la exposición repetidora a la música en respuestas subjetivas y fisiológicas. El diario de la terapia de la música. V. 33. P. 219-30.

Suárez Urtubey, Pola. Antecedentes de la musicología en la Argentina. La música en el arte de curar. p. 519-525.

Thayer Gaston, E. (1982). Tratado de musicoterapia. Barcelona - Buenos Aires: Paidós Ibérica.

Willems, Edgar. (1976). La preparación musical de los más pequeños. Buenos Aires: Eudeba.

Waisburd, Ernesto y Erdmenger, Gilda. (2007). El poder de la música en el aprendizaje. Cómo lograr un aprendizaje acelerado y creativo.

Alcalá de Guadair Willems, Édgar. (2002). El valor humano de la educación musical. Barcelona: Paidós Ibérica.